LA HUMILDAD

En mi reflexión de hoy comienzo por recordar una frase, la cual, todos estamos en capacidad de recordarla varias veces al día: la misma dice así: «La soberbia mata cualquier talento, la humildad te hace grande», de manera, que la humildad, es todo lo contrario de la soberbia, porque una persona humilde nunca es jactanciosa, ni egoísta y demuestra modestia en sus actuaciones, dejando a un lado; eso del yoísmo. Jamás, formularía la siguiente pregunta: ¿Tú no sabes quién soy yo?

Así que, sin más preámbulo, la humildad es una virtud humana propia de quien ha desarrollado a conciencia cuales son sus limitaciones y debilidades, y actúa de acuerdo a su conocimiento, sin complejo de superioridad y sin necesidad de recordar sus logros; menos aún, jactarse de sus acciones; por el contrario, rechaza la arrogancia prefiriendo ejercitar valores como la modestia, el respeto, la gratitud y la sencillez.

Por otro lado, prestigiosas Universidades han hecho estudios sobre las características más resaltantes de las personas humildes, llegando a la conclusión, que las mismas, son conscientes de sus fallas y limitaciones. Además, están abiertas a recibir otros puntos de vista y son capaces de apreciar el valor de todo, incluyendo el de los demás.

En lo personal, les comento que cuando conozco a una persona que irradia humildad, soy uno de esos que enseguida me siento bien. Quizá, porque al lado de alguien humilde de corazón, uno se siente visto, escuchado y aceptado, tal cual, como uno es: un simple mortal de a pie, consciente que al morir no nos llevamos nada.

¡Un abrazo lleno de bendiciones!

Por Fredis Villanueva